

La Literatura Sería Nada más un Ejercicio de Vanidad si no Busca Unir a los Hombres: Borges, en Morelia

Por ANGELINA CAMARGO B.

MORELIA, Mich., 23 de agosto.—Custodiado por el director del Instituto Michocano de Cultura, Homero Aridjis, el escritor argentino Jorge Luis Borges llegó al teatro José María Morelos de esta ciudad para participar en el Festival Internacional de Poesía.

Borges, quien durante el gobierno de Perón declarara "las dictaduras fomentan la opresión, el servilismo, la crueldad; pero más abominable es el hecho de que fomentan la estupidez", accedió a una entrevista de prensa por espacio de quince minutos, con la condición de que las preguntas fueran concretas, que no le pidieran decir un saludo, "porque no sé saludar"; ni mensajes, "porque no soy mensajero", y nada sobre temas políticos, porque "soy apolítico".

Sin embargo al recordarle su ideal, de que América Latina se uniera en un solo pueblo a través del idioma, "yo quisiera que no sólo Latinoamérica, sino el mundo entero estuviera unido como 'bolita'; que no estuviera parcelado en países, que no existieran fronteras que ocasionan guerras, que crean pequeñas vanidades, pero quizá esto sea necesario para ayudar a esa idea que tenían los estoicos de ser cosmopolitas, ciudadanos del mundo, es necesario a pasar a unidades mayores".

—¿La literatura es una forma de unir al mundo?

—Sí, desde luego, la literatura tiene el ideal de unir a los hombres; siento que debemos insistir menos en nuestras diferencias, que suelen ser mínimas que nuestras afinidades.

—¿Las palabras tienen la fuerza para unir a los hombres?

—Claro, y si no la tienen, el deber del escritor es hacer que tengan esa fuerza de otra manera, la literatura sería nada más un ejercicio de vanidad, o el arte de combinar palabras.

Se le preguntó sobre el significado que tiene para él recibir el premio Ollin Yoliztli, a lo que respondió:

"México me ha dado tantas cosas y ahora este premio que tengo cier-

tamente no merezco, pero agradezco mucho gratitud y asombro; y me parece que es un sueño.

Sobre el hecho de no haber recibido el Premio Nobel, dijo que la sensatez escandinava ha considerado que él no lo merece. "Además quién soy yo para nombrarme junto con Shaw, Kipling y otros grandes literatos que han recibido ese premio.

Creo que ha sido justo el hecho de que yo haya sido omitido, además, para mí ha sido benéfico el que los escandinavos hayan creado esa curiosa asociación de ideas: "Premio-Borges"; he perdido la cuenta de los años en que no me lo han dado y los otros países han querido reparar esa omisión otorgándome premios espléndidos. Todo eso tiene una raíz escandinava que debo agradecer".

En el transcurso de la conferencia, Borges demostró un gran sentido del humor, sobre todo cuando se le preguntó qué espera de la vida. "En este momento, más bien espero algo de la muerte, pues cumplo 82 años".

—¿Qué piensa Borges de sí mismo?

—Que no me gusta lo que escribo. En casa no tengo un solo libro mío, porque de tenerlos leería algo que es de ayer y no tengo derecho; tengo que pensar en el porvenir que para mí ya es otro.

Informó que tiene en proyecto escribir un libro sobre un escritor holandés, un prólogo para una antología de Quevedo y otro para una antología del escritor argentino Lugones, libros que se editarán en España. "Tengo que escribir varios cuentos fantásticos y tengo en mente muchos poemas y otros compromisos, de manera que voy a tener que seguir viviendo por lo menos un año más".

Sobre el cambio lingüístico operado en Argentina, Borges indicó que ese cambio se ha exagerado, que es un lenguaje muy pobre hecho de sinónimos, demasiadas palabras para el mismo significado.

En uno de sus poemas, al referirse a la tarde, menciona que acaso sea de oro ¿qué diría de esta tarde en este momento en México?

—En ese poema dije que la tarde acaso sea de oro, para que el lector comprenda que el que escribe está ciego, todos los que están aquí sa-

ben que soy ciego, pero de modo íntimo ésta es también una tarde de oro, que permanecerá y perecerá en Morelia.

Se le preguntó también si en su juventud había tenido admiración por algún escritor mexicano: "Seguí la literatura mexicana por Alfonso Reyes —señaló—, y luego fui conociendo a los poemas, pero si digo los nombres ocurrirá lo que ocurre siempre en los catálogos, se notan las omisiones; de modo que no mencionaré el nombre de Octavio Paz, el de Arreola, no diré una sola palabra sobre Othón...".

Se le recordó que en una ocasión dijo que consideraba al idioma español como una lengua pobre y que prefería la riqueza del inglés, al respecto comentó: "El inglés ofrece más posibilidades sintácticas, pero el idioma español tiene otra riqueza que son los verbos ser y estar; una cosa es ser feliz y otra estar feliz, o estar enfermo. La verdad es que cada idioma es un modo de sentir el mundo".

—¿Cuál considera que es la misión del poeta en el mundo actual?

—La misma que en cualquier época: ser poeta. El poeta debe transformar el mundo, sobre todo tratar de transmutar la desdicha en belleza dentro de lo que pueda.

—¿Si usted formara parte del jurado de Estocolmo a quién otorgaría el Premio Nobel?

—No conozco la literatura contemporánea. Perdí mi vista como lector y dejé de leer hasta lo escrito en 1955. Desde entonces he preferido releer a leer. Además creo que la literatura contemporánea es muy compleja: creo que dentro de cien años, cuando se hable de esta fecha, sin duda se mencionarán nombres de escritores que no conocemos pero que han sido buenos, porque resistieron al paso del tiempo.

—¿Qué piensa de los encuentros de poetas?

—Me parece muy bien que se realicen; creo que el destino del poeta es muy noble y el hecho de hablar de poesía, metafísica, filosofía y absolutamente nada de política, es bueno, y me siento muy honrado de participar, aunque sea brevemente, en este encuentro.

Borges participará hoy en una velada literaria, a las 20 horas, en la sala Ollin Yoliztli.

PREMIO BOLBAL

VINA DEL MAR, Chile, 23 de agosto (EFE)—El escritor argentino Jorge Luis Borges no podrá acudir la próxima semana a la ceremonia de entrega del premio María Luisa Bolbal, que tendrá lugar en esta ciudad, ya que tuvo que viajar a México.

El jurado que otorgará este premio por primera vez, se reunirá el próximo miércoles y está integrado por Edmundo Crespo, alcalde de Vina del Mar, y los escritores Luis Sánchez Latorre, José Miguel Ibáñez Langlois, Martín Cerda y Alfonso Larrahoba.

El premio María Luisa Bombal, escritora chilena que fuera muy amiga de Borges, será entregado al autor chileno que por sus obras se haga acreedor de él y asciende a 10 mil dólares.

Al día siguiente, en un acto público y ante diversas autoridades será entregado al escritor galardonado.